

EL ASALTO
A LA RAZÓNCARLOS
MARÍN

cmarin@milenio.com



Nuevos libros y secta de Concheiro

Aunque el *problema clave* de los nuevos libros de texto es pedagógico y sea regresivo y dogmático su sesgo sectario y mentiroso (dan por cierta la patraña del “fraude electoral” en 2006), su concepción es *marxoide-chavista*, inspirada en el romanticismo “revolucionario” de los primeros dos tercios del siglo XIX, cuando emergieron en el mundo supuestos movimientos de *avanzada* que fracasaron de modo estrepitoso.

De aquellos episodios –ya muy polvorientos y superados– se nutrieron las guerrillas de Genaro Vázquez Rojas, Lucio Cabañas y las urbanas de los años 70, como también el *zapatismo* del *subcomandante Marcos* quien, diez años después de organizar a los indígenas de Las Cañadas y Los Altos de Chiapas, al salir de la clandestinidad se topó con otro mundo y jamás pudo cumplir su sueño de ocupar Palacio Nacional como en 1917 lo hicieron los guardias rojos con el de Invierno en San Petersburgo.

La SEP se niega a revelar, y lo mantendrá en secreto por cinco años, la manera como fueron elaborados los nuevos libros, pero uno de sus autores intelectuales es el *economista* Luciano Concheiro Bórquez, subsecretario de *Educación Superior*, quien pastorea a *dos tipos de cuidado*: Marx Arriaga Navarro, director de Materiales Educativos, y su achichinle venezolano Sady Arturo Loaiza Escalona, ex colaborador del golpista Hugo Chávez y

ex funcionario del tirano Nicolás Maduro.

El poder, la prominencia y el apoyo presidencial a Concheiro son tan decisivos que conserva el cargo pese a que, en un foro sobre el comunismo celebrado hace casi cuatro años, dijo esto en El Colegio Nacional:

“Frente a la caída del Muro de

Berlín y con ello la derrota del socialismo real y el avance de la noche neoliberal, *festejar el comunismo* desde nuestro país nos parece *esencial* en este momento *si lo que pretendemos es transformar* nuestra lacerante realidad, porque *hay que ir más allá* de la lucha contra el modelo neoliberal, *más allá de una transformación democrática* del régimen político. Debemos *proponernos el comunismo* como sociedad emancipada de toda explotación del ser humano y de destrucción de la naturaleza. Hay

que superar el capitalismo patriarcal y ecocida...”.

De ahí que la semana pasada (2 de agosto), para defender los indignantes nuevos ejemplares de enseñanza básica, Marx Arriaga tuiteara (o exara):

El tema del libro de texto ocupó ayer 11 primeras planas, amenazaron con 9 años de prisión. Por la NEM, por los libros, por la reivindicación del maestro, no doy 9 años, doy la vida. Vengan por ella, pero eso sí, no me van a encontrar arrodillado... ¡Me encontrarán trabajando!”, mensaje que ilustró con la imagen y una consigna que se atribuye a Vázquez Rojas: “Lograr la liberación de México y una *patria nueva, o morir por ella*”.

De la misma secta de *chapulines colorados* es otro locochón del nuevo *catecismo progre*: el bravucón Etien Daniel Fass Alonso, quien se ostenta “músico, compositor y *humanista mexicano, maestro activista para la transformación* en las políticas públicas *aquí y acullá...*”. —

Su concepción es
marxoide-chavista,
inspirada en el
romanticismo
“revolucionario”

